

FIG 45: CLAUSURA DEL AMOR

El teatro llora con Rambert

El francés llevará al Cervantino obra que ha montado en 11 idiomas

FRANCISCO MORALES V.

A Pascal Rambert no le gusta ponderar demasiado sobre el pasado. Actualmente, el dramaturgo francés dirige cinco montajes a la vez, y hace tres semanas terminó de escribir uno más para la estrella francesa Isabelle Huppert.

Su mira, dice, está siempre puesta en la próxima obra de teatro.

Una pieza de su repertorio, sin embargo, tiene tal vida propia desde que la escribió, en 2011, que ha decidido regresar a ella tantas veces como sea necesario.

“(Audrey Bonnet y yo) ya dijimos que vamos a representar esta obra prácticamente hasta que nos muramos”, bromea, aunque hay compromiso en sus palabras.

Habla de *Clausura del amor*, la multipremiada puesta en escena que escribió para la edición 65 del Festival de Teatro de Aviñón y que, literalmente, ha hecho llorar a audiencias en 11 lenguas.

El 20 de octubre, en el Teatro Juárez de Guanajuato, buscará mantener la hazaña, ahora en el Festival Internacional Cervantino.

La obra, una suerte de monólogo doble, encuentra a una pareja de casados en el

preciso momento en el que rompen su relación. A gritos, con las palabras más hirientes de las que son capaces, cada uno expone durante casi una hora, primero él y después ella, sus rencores y tristezas.

“Cuando la escribí, estaba en medio de una ruptura sentimental y, a la vez, tenía ganas de escribir para unos actores en específico. Entonces, digamos que una cosa influyó a la otra”, relata el director en una videollamada desde Francia.

Con la actriz Audrey Bonnet y el actor Stanislas Nordey en mente, Rambert creó un texto que exuda violencia verbal y una especie particular de crueldad que, pareciera, está reservada para quienes se amaron en algún tiempo.

“Me parecía importante no sólo contar mi historia”, detalla, “sino también la de esos dos cuerpos precisos frente a frente, esos dos tonos de voz”.

La obra, que ha sido montada en China, Alemania, Dinamarca, Estados Unidos, Italia, Japón y España, entre otros países, suele sacar a flote las diversas filias y fobias de las relaciones de pareja en cada cultura, pero una reacción es, podría decirse, universal.

“Las reacciones son distintas en Beijing y en Nueva

York, pero hay una constante que sí está siempre presente, y es que la gente llora; algunas personas lloran”, recuerda el actual director del centro dramático Théâtre de Gennevilliers.

En México, el director Hugo Arrevillaga montó una versión de la obra con Arcelia Ramírez y Antón Araiza en los protagónicos, con traducción de Humberto Pérez Mortera, y dos temporadas exitosas. Las parejas que asistieron abandonaban la sala con el rostro desencajado y, sí, algunos lloraron.

“El contexto fue muy bonito porque la actriz, Arcelia Ramírez, ya había visto esta obra en Aviñón y luchó para que se pudiera representar aquí en México. Entonces había algo fuerte en esta versión, una voluntad muy grande”, recuerda, aunque asegura que jamás emite un juicio sobre sus piezas montadas por alguien más.

Para la versión que presentará en el Cervantino estará acompañado por Audrey Bonnet, y él mismo interpretará el papel del hombre. Como suele ocurrirle, espera que la audiencia lo aborde al final para decirle si se identificó con el texto.

“Es un poco como lo que sucede en las relaciones amorosas o en las relaciones sexuales, es decir que algo se pone en marcha en nuestro



Fecha 02.09.2017	Sección Cultura	Página 20
----------------------------	---------------------------	---------------------

interior, se activa, y esto sucede también ante una obra de arte, un cuadro, una instalación. Es algo que sirve para que la gente empiece a hablar mucho de lo que siente, de lo que le pasa”, reflexiona. Guanajuato, se prevé, no escapará al impulso universal del llanto.



■ “Las reacciones son distintas, pero una constante siempre está presente: la gente llora”, dice Rambert sobre *Clausura de amor*.